Conversando con los trabajadores

Cómo el desarrollo del Capitalismo está conduciendo a la Revolución Comunista

Del A B C del Comunismo

Ya hemos hablado anteriormente de las luchas constantes y encarnizadas que hay entre los diferentes vendedores de mercancías alrededor del comprador y de que en estas luchas siempre sale triunfante el vendedor respaldado por un capital más fuerte.

Los pequeños capitalistas que dan debajo y son vencidos, y así el capital y toda la producción se van concentrando cada vez en las manos de los más fuertes capitalistas. Esto es lo que se llama CONCENTRACION Y CENTRALIZACION DEL CAPITAL.

Ya en el año de 1880 el capital se había centralizado bastante. Por todas partes aparecían en vez de los antiguos propietarios individuales, SOCIEDADES POR ACCIONES q' eran sociedades capitalistas.

¿Cuál es el origen de estas sociedades capitalistas?

La respuesta no es difícil. Cada empresa nueva toma que disponer para salir adelante de un capital bastante grande. Si se trata de una empresa vía el remedio de un buen capital, esta empresa no tenía la probabilidad de una larga vida porque la rodearían por todas partes rivales poderosos, los grandes fabricantes. Por lo tanto si la nueva empresa no quería ser aplastada enseguida, tenía que estar sólidamente organizada. Y esto no era posible sino disponiendo de un fuerte capital. Y es esta necesidad la que ha dado lugar a las SOCIEDADES POR ACCIONES, las cuales se caracterizan por el hecho de que unos cuantos capitalistas grandes explotan a unos cuantos capitalistas pequeños y hasta los economías de grupos no capitalistas: maestros, estudiantes, empleados públicos, campesinos medios, etc. Esto se hace de la manera siguiente: Cada uno entrega una cantidad de dinero, cincuenta, veinticinco, diez, cien colones, y por ese dinero le dan un papel que es un recibo de RECIBO que se llama acción, el cual le da derecho una vez que la empresa está caminando, a un interés. En esta forma se reúne la cantidad de dinero necesaria para poner a andar el negocio. La United Fruit Co es una compañía por acciones. Cuando minor Keith y Mister Preston por allá de 1880 comenzaron la explotación del banano, reunieron por medio de acciones, el dinero que necesitaban para su empresa.

Una tal acumulación de sumas de dinero produce de un solo golpe un fuerte capital por acciones.

Cuando estas sociedades por acciones nacieron en su apogeo, eleron sólo burgueses y con ellos socialistas reformistas decían que comprando en el mismo esa época nueva, que el capital no llevaba a la dominación de un puñado de capitalistas sino que por el contrario cada trabajador podía emplear sus economías en la compra de acciones, y por ese camino llegar a ser a su vez capitalista. El capital se iba a hacer cada vez más democrático y la diferencia entre el capitalista y el obrero iba a desaparecer sin que hubiera necesidad de revolución.

Pero todo esto no fue más que charlatanería. La realidad ha revelado todo lo contrario. Los grandes capitalistas no han hecho más que explotar a los pequeños capitalistas para sus propios fines y la centralización del capital se ha acelerado después de que las sociedades por acciones alcanzaron una gran popularidad. Ya la lucha no se entre los grandes capitalistas sino entre las grandes sociedades.

Es fácil comprender como los grandes capitalistas dueños de acciones han hecho de los pequeños accionistas sus mejores auxiliares: el pequeño accionista de una gran empresa puede ser un empleado a quien el patrón no le da normal es de dejar el trabajo en 5M que dicha empresa ha señalado para la asamblea general de accionistas. Lo mismo es posible que no se presente, si vive lejos de la población en donde se celebrará la asamblea. Además, los pequeños accionistas andan cada uno por su lado, no se conocen y en estas condiciones no pueden organizarse para tomar medidas y decisiones. En cambio los grandes accionistas se conocen todos, a menudo son compinches del sangre y están bien organizados para sacarse la mejor tajada. La experiencia ha demostrado que hasta que estos grandes accionistas hayan logrado manejar la tercera parte de las acciones, para ser amos absolutos de la empresa.

Pero el desarrollo de la concentración y de la centralización del capital no se detiene aquí. Durante los últimos años han aparecido en vez de las empresas individuales y de las sociedades por acciones, asociaciones enteras de empresas y sindicatos y de trusts.

¿QUE ES UN TRUSTS?

Trust es una palabra inglesa que quiere decir asociación de compañías industriales que se unen para fijar el precio de los artículos que producen o para asumir la dirección y manejar las ganancias de un negocio. ¿Ha oído usted hablar del trust eléctrico que opera en Costa Rica? En Costa Rica la electricidad está manejada por una de las ramas de un inmenso trust formado por muchas compañías poderosas dedicadas a la explotación de las fuerzas hidráulicas del mundo. Este trust se llama la "ELECTRIC BOND & SHARE COMPANY" que ocupa el segundo lugar entre las grandes compañías eléctricas de los Estados Unidos.

En el papel, las fuerzas hidráulicas de Costa Rica están nacionalizadas, es decir, pertenecen a la nación. Pero en la realidad pertenecen a un trust eléctrico de los Estados Unidos. Aquí el gobierno nombró una Junta Nacional para que velara por los intereses del país en los asuntos eléctricos, pero esta Junta es como si con una pajita se quisiera detener a un automóvil que corre a toda velocidad. En el año de 1928, la American Foreign Power que es una de las compañías que forman el trust llamado ELECTRIC BOND & SHARE manejaba ella sola el alumbrado eléctrico y la calefacción de SEISCIENTAS VEINTISIETE poblaciones de la América Latina y por el mismo tiempo, una sola de las compañías de dicho trust controlaba más de la mitad de todos los teléfonos de la América Latina.

(En el número próximo de TRABAJO nos referiremos más ampliamente al papel del trust y a los llamados CARTELES).

SANTO TOMAS MO...

(Viene de la página UNO)

para librarse de los Granos. "Estoy", decía Tomás Moro, firmemente convencido que en tanto que no sea abolida la propiedad privada, no serán posibles ni la dsitribución justa de los bienes ni la prosperidad para todos". Como se ve el nuevo santo proclamaba los mismos derechos que para el hombre proclama el Comunismo y el ideal que Tomás More sostenía en su UTOPIA, es lo que hoy se trata de lelvar a la realidad en la Rusia Soviética.

Por haberse declarado contra el poder del rey, por no haber querido reconocer el divorcio de Enrique VIII contra su esposa la reina Catalina de Aragón porque ésto autorizaba al rey a cometer una serie de atropellos contra los campesinos de Inglaterra, Tomás Moro fue condenado a la horca después de haber sido arrastrado por la ciudad de Londres. "Luego", decía la sentencia "se cortará la cuerda cuando todavía esté vivo y sus órganos sexuales serán cortados; su vientre hendido y sus entrañas arrancadas

Pasa a la Pág. 3.

LA PROCACIDAD BURGUESA SE HA PUESTO A LA ORDEN DEL DIA

La llamada "gente decente" de Costa Rica ha adoptado siempre unas actitudes de monjita alarmada por el tono proletario y fuerte en que se escribe TRABAJO. Los diputados de la burguesía pusieron el grito en el cielo cuando nuestra fracción habló en la Cámara nombrando las cosas por su nombre, en el mismo lenguaje agresivo con que expresa el trabajador consciente sus rebeldías clasistas. Y fué tanto el temor de los diputados capitalistas a que los comunistas continuaran lastimando con sus epítetos fuertes la hipersensible membrana auditiva de sus oídos, que apelaron al procedimiento de dictar un reglamento interno con penas para el diputado que "desentonara", para el diputado que en los debates no utilizara el hipócrita léxico al uso de la "gente decente".

Sin embargo, con la lucha electoral toda esa "decencia" la han echado por la borda los oradores y escribidores a sueldo de los dos partido burgueses. Los mismos que chillaban histéricamente por los adjetivos quemantes con que TRABAJO ha calificado siempre a las injusticias de la sociedad que combatimos, no tienen ahora inconveniente en insultarse con palabrotas de grueso calibre desde los micrófonos y en las columnas de la prensa diaria.

Los cortesistas no llaman a Beeche sino "el vejete achacoso", "el usurero cobarde y desalmado", el "candidato polaco", etc. Los bechistas, por su parte, no tienen ahora inconveniente en aplicarle a Cortés los mismos epítetos que cuando se publicaron en TRABAJO o se dijeron de viva voz en alguna tribuna roja, fué para merecer de ellos la más alarmada de las protestas. Esas groserías de los comunistas, —decían frunciendo los labios, entre despectivos y coléricos. Y ahora, repiten, como loras, las "groserías" comunistas, porque van dirigidas contra el candidato de sus antipatías.

¿Quién, en estos momentos, se atreverá a calificar de "groseros" a los comunistas? Ellos, los pulcros burgueses, se están injuriando a todo vapor. En medio de esa grita violenta, ya los Catones no son capaces de detenerse a criticar el agresivo lenguaje que se habla en nuestras filas.

Por supuesto, que hay agresividad y agresividad. Hay la agresividad sincera, reflejo de convicciones profundas, que caracteriza a los hombres abanderados de las clases progresivas; hay la agresividad hipócrita, donde están implícitos los entendimientos futuros entre los mismos que se agreden, transitoriamente, en estos torneos **heusistas** de cada cuatro años, de los elementos representativos de las clases degeneradas y sin ningún papel renovador que cumplir. No hay que confundir, por eso, al agitador comunista, explotado a quien la doctrina revolucionaria le iluminó la conciencia y le dió a su palabra un fervor combativo, con el primer Rogelio Sotela o con el primer Albertazzi Avendaño, quienes para cada campaña presidencial alquilan a este o aquel candidato capitalista su capacidad para insultar y sus dotes de actores para simular indignaciones que no son capaces de sentir.

Noticias de la Mascarada Politiquera

El bochinche de la noche a la mañana, se ha convertido en un campeón de las masas trabajadoras, proclamas, lamentaciones en toda del país. Los dirigentes políticos cantaban. Allí se habla, con tanto conocimiento, de los "salarios de hambre" pagados por Cortés en el ferrocarril del Pacífico, del engaño de estibadores por este en Puntarenas y Obras Públicas, etc. ¿Verdad que resulta escandalosamente sospechoso este fervor obrerista de los tenientes de Beeche en vísperas de elecciones? Porque es la verdad que durante tres años León Cortés despotizó, tiró trabajadores a la calle, los despojó de sus salarios, les dizo callar por cabrones, sin que ninguno de los actuales dirigentes del bochinche dijera una palabra en contra de tales procedimientos. Solo el Partido Comunista mantuvo su actitud de requisitoria y de denuncia permanente contra la arbitrariedad erigida en sistema, por el bilioso machadista, en todas las dependencias bajo su mando.

Uno de los financiadores del bochinche, y su tesorero general es Ramón Aguilar Bolandi. Y en los mismos momentos en que los pequeñoburgueses bechistas hablan de los "ideales de mejoramiento del trabajador que alienta el Partido Nacional", vamos al Tesorero de esa agrupación política burguesa tratando de despojar de sus tierras a 100 pequeños propietarios de Pacayitas. Estos veteranos montañeses hicieron sus finquitas, ahorro un peldaño con sus pobres brazos. Y ahora, exhibiendo unos títulos de denuncio de hace cincuenta años, Aguilar Bolandi intenta despojar a los. Este simple hecho vale más que toda la literatura quedra para demostrar que los capitalistas que financian a Beeche son tan sin escrúpulos y tan explotadores del trabajo ajeno como los que financian a Cortés.

Juan Guido, el diputado que a los trabajadores del muncilo le pinta León Cortés, publicó en estos días un artículo de propaganda política a favor de su Amo y Señor. En ese artículo, dice que ha logrado "moralizar" a los trabajadores a su cargo, al extremo de que ya éstos no pronuncian "frases vulgares y obscenas". Lo que sucede señores y señoras, es que esas "frases vulgares y obscenas" la pronuncia tanto, y tan a gritos, el propio Juan Guido que es imposible oir en el municipio otras procacidades distintas de las suyas propias.

Es muy frecuente escuchar por aquí decir, en boca de los defensores de esta podrida democracia burguesa, que ella permite a los trabajadores llegar al poder por la vía electoral, sin necesidad de hacer la revolución social. La democracia, — agregan,—permite a los trabajadores organizar sus partidos propios e ir con ellos al triunfo en las urnas. Cuando nosotros replicamos que los trabajadores dentro del régimen capitalista, carecen de recursos económicos para hacer campañas políticas llevando sus palabras de orden hasta los más lejanos rincones del país, la respuesta burguesa es "Fabulas de los comunistas".

Pero resulta ahora que, en uno de los incidentes de su batalla verbal con los cortesistas, los bechistas nos han dado la razón. Leamos este párrafo de una publicación de ese partido en "La Tribuna" del 22 del corriente:

"Todos sabemos y el licenciado Cortés mejor que ninguno, que ya no las luchas políticas se acomodan dinero. Lo sabe bien el licenciado Cortés, que sintió en sus oídos, como un tropel de agudos, lo sirve que argumentó en la campaña pasada la candidatura del licenciado don Ricardo Jiménez, quien con nombre prestigioso y actividad política, decidió su actitud cuando tuvo la seguridad de que no le faltaría recurso necesario para la lucha. Y no se diga que don Ricardo requería de la talega ampulosa para corromper la conciencia de sus conciudadanos o tocar sus mentiras el criterio de los votantes PORQUE TODOS LOS ELEMENTOS DE PUBLICIDAD, EL MOVIMIENTO DE COMISIONES, LA INSTALACION DE LOCALES, ETCETERA, EXIGEN GASTOS CUANTIOSOS, Y PARTIDO QUE NO CUENTA CON TALES MEDIOS, ESTA DERROTADO".

¿No está claro señores demócratas? ¿Tomarán o no tomarán los comunistas al decir que vuestra democracia podrida no ofrece a un partido obrero, por más que cuente con las simpatías de una gran parte de la población laboriosa del país, la posibilidad de llegar al poder por la vía electoral?

El cortesismo ataca, con gran virulencia, a los bechistas por estar timoneando ese partido tres políticuelos de la más ruin escupidera que tiene el país: Carlos María Jiménez, Manuel Castro Quesada y Arturo Volio. A este último lo ataca, en demasía, señalándolo como Ministro de Fomento y lo critica de politiquero en derrota. De acuerdo con usted, señores cortesistas. Pero podrían contestar esta sencilla pregunta: ¿Por qué entonces andaban vuestros jefes tratando de hacer con Arturo Volio la misma propaganda a la candidatura de Ricardo Jiménez? ¿Y por qué sonreían diputados de la mayoría cortesista, estudiantes hasta ayer no más religiosos con sus otros votos a Arturo Volio, el politiquero en descrédito para presidente de la cámara.

Bechistas y cortesistas gritan, hasta reventarnos los tímpanos: "La juventud renovadora está con nosotros ...". ¿Y cual es, de uno y otro bando esta "juventud renovadora"? Abogados sin clientela, médicos sin clientela, corredores de la más baja especie, pobres hombres resaltados a la casa de un hueso. Son todos profesionalmente jóvenes, del mismo modo que hay sastres profesionalmente chucos. La diferencia estriba en que estos últimos viven de una mujer a quien explotan mientras los intereses "patrióticos" bechistas cortesistas lo que aspiran a explotar es una modesta teta en el sobre del presupuesto.

"Laborioso y enérgico. Chi Piedra tuvo que ser cortesista dijeron los del Republicano Nacional. El TOPACIO criollo llega compañía al circo. La nota precedido ya en las filas del cortesismo sus compañeros de ... Chale Lara, Jorge Hine; Lito Cruz y demás socios de la ... y célebre "mafia", la que ... ficina llegó de los diarios del ... tribuyente municipal de San José. En su mefrigerara ... chuchos los expulsó el ... Oduquista. Si triunfa Cortés ... que dependencia oficial ... garra? Es posible que acompañe al Ministro de Hacienda de Cortés,—Adriaal Villalobos—en la empresa heróica de "sacar" los millones del país.

Resulta ahora, señores que un de pésima educación, recomendado que Felix y Joaquín Tinoco, en ausencia de los Lics. Cortés y compañía, despotizaron, robaron, ... jaron. Y si alguien duda ... que escribo uno de los "jóvenes renovadores" del cortesismo, A. Quirós Aguilar: "Ya se liquidaron las responsabilidades de la dictadura de los señores Tinoco y su ... gente bien nacida designó a dos muertos aprovechando a una ... política". Nosotros, que no ... contamos entre los "nuevos renovadores" a que se refiere este "patriota" de filiación, ... fascista, seguiremos atacando la memoria abominable de esos "dos muertos"; y sobre todo, al colaborador de su régimen despótico, que está vivo. Y ... "vivo", que luena por llegar al poder, para realizar en grande lo que en pequeñas proporciones ... ya pudiera su permanencia en la Comandancia de Plaza de Alajuela.

Convención en Alajuela

Por resolución del Comité Seccional de Alajuela, se pospone para el proximo 20 de Julio, la Convención Electoral que ha de elegir los candidatos a Diputados y Municipes.

Octavio Beeche, millonario y usurero, hace un llamamiento a los trabajadores del país, para que con pasividad de bueyes soporten la explotación capitalista

El proletariado debe rechazar esa taimada propaganda de conformismo y pasividad

....Ya habló la Esfinge. Ya el candidato Octavio Béeche definió la actitud suya y de su Partido frente a los problemas sociales del país.

Las declaraciones de Béeche vienen a confirmar el análisis que nuestro Partido ha hecho de las tendencias predominantes en el seno de las dos agrupaciones capitalistas (cortesismo y bechismo) frente a las cuestiones obreras.

El cortesismo arrastra la corriente más francamente reaccionaria y anti-obrera de la burguesía costarricense. Representa a ese sector del capitalismo nacional que considera ya llegado el momento de utilizar el membrillo, en vez del Código; y las balas fratricidas, en vez de las mallas de la Constitución, para reprimir el creciente descontento de un pueblo que tiene hambre y ya no quiere soportarla pasivamente.

El bechismo representa a ese sector más conservador del capitalismo, que, no obstante odiar al comunismo, cree menos aventurado que la represión sangrienta la represión legalista. Esta tendencia del bechismo no es uniforme. De un lado, preconizándola, están el propio jefe de ese rebaño burgués y algunos de sus financiadores y tenientes; del otro, está el grupo de Carlos María Jiménez, Manuel Castro Quesada, Arturo Volio, etc., identificados con el cortesismo en la idea de que al proletariado hay que combatirlo, YA, con el palo, el cinchazo y la descarga de ametralladora. Por disciplina de Partido, el trio en cuestión calla sus propios pensamientos en esta materia; pero los conserva vivos y aptos para orientarles mañana la conducta si, triunfante Beeche, ocupan Ministerios en su gobierno.

El candidato Beeche, en su reportaje para los diarios del domingo 30 de junio, se pone muy sentimental y nos habla del "deseo muy justo de gozar de las comodidades a que tiene derecho todo hombre que vive en sociedad". A renglón seguido, invocando su condición de abuelo y de padre, proclama sus "sentimientos de humanidad" y su "anhelo de aliviar la situación presente y de asegurar el porvenir de los que se sienten afligidos en Costa Rica".

El, por su parte, promete "implantar nuevas industrias e impulsar la agricultura y el comercio". Y preguntamos, ¿con cuál dinero va a realizar esos milagros el señor Béeche? Con dineros deempréstito, no será posible, ya que Costa Rica, con su deuda de cien millones de colones, no consigue ni una peseta de los banqueros prestamistas. Obligando a los capitalistas a sacar sus dineros de las cajas fuertes donde están congelados, tampoco, porque el señor Béeche es respetuosísimo de los capitalistas, de los que financian su campaña y de aun aquellos que momentáneamente se situaron en la acera de enfrente, en la acera cortesista. Béeche, capitalista él mismo y usurero, además, está profundamente ligado al resto de su clase. La burguesía no tendría en él sino un "garantizador de sus capitales" como lo dice en este mismo artículo que comentamos. Si es así, ¿habrá cándido que crea en que Béeche obligará al capital atributar fuertemente, pongamos por caso, para que con esos dineros pueda el Estado incrementar la agricultura en beneficio de los sectores pobres de la población?

Los trabajadores, por su parte, para complacer al señor Béeche, deben ser sumisos, con docilidad de bueyes, sin protestar ni rebelarse. Deben esperar. Deben esperar que las manos misericordiosas del señor Béeche les deparen trabajo y pan. Si el trabajo y el pan no llegan, deben echarse a morir debajo del fogón sin fuego de sus casas. Si proceden en otra forma, van a "romper la armonía de la familia costarricense", cosa que al señor Béeche y a los otros prestamistas al 2 por ciento mensual preocupa en exceso.

Con mucha vehemencia condena el señor Béeche la violencia. Nosotros tampoco la idealizamos. No proclamamos que la violencia sea una grata aspiración. La aceptamos como una necesidad. La consideramos, aleccionados por la experiencia de todos los días, como una réplica necesaria del proletariado a la violencia que desde el poder ejerce la burguesía. Una prueba, concreta: antes de estallar la huelga del Atlántico, el Comité dirigente se dirigió en carta a Mr. Chittenden y a los finqueros, presentándoles un pliego de condiciones. ¿Qué respondieron? Absolutamente nada a los trabajadores. Telegrafiaron a la Casa Presidencial y salió el primer destacamento de policía armada a encarcelar, deportar y perseguir huelguistas. La violencia de éstos, (chapiando bananales, rompiendo puentes, etc.) fué, entonces, algo no inicial, sino consecuencial, derivado, de la violencia capitalista.

Después de hacer un llamamiento a la "cordura" de los trabajadores, el señor Béeche afirma que no son tan graves los problemas que confronta el trabajador costarricense. En Europa,—dice,—donde se trabaja en minas, con la vida expuesta a cada momento, si sufre congojas el proletariado. Este señor, que siempre ha hecho la vida comodidosa del millonario, repite el socorrido lugar común de que en "Costa Rica todos tienen su chayotera y nadie se muere de hambre". Los trabajadores han sentido, en su propio estómago, que tan explotados están y tan hambrientos están los trabajadores ticos como los trabajadores europeos. Y que la desocupación del obrero alemán o francés produce en sus familias tan duros estragos como en la del costarricense. Déjese, pues, el señor Béeche de hacer distingos entre la "trágica" Europa y la "idílica" Costa Rica. Donde manda el capital, las masas laboriosas están humilladas, explotadas y hambrientas, no importa cual sea la ubicación geográfica del país.

Tambien nos dice el señor Béeche que los trabajadores deben dar el máximo de sus energías al patrón, porque los aumentos de beneficios de éste redundan en aumento de salarios para sus empleados. Esa es una teoría que los trabajadores, sin haber estudiado lo que ha estudiado Béeche, saben falsa por dolorosa experiencia. ¿No se dijo acaso que con el aumento de beneficios para el cafetalero que traería el cambio alto iban a aumentarse los salarios? Y sin embargo, con un cambio al 630 que duplica las ganancias del cafetalero, en las fincas continúan pagándose salarios de hambre de un colón. Las conquistas de salario las obtienen los obreros y campesinos mediante la organización y la lucha. Y no por los "amistosos" consejos de los señores de la clase a que pertenece el señor Béeche.

Frente al comunismo, el señor Béeche afirma que si "quiere precipitar medidas inconsultas, incitando al pueblo a la revuelta y atentando contra las instituciones constitucionales" le aplicará TODO EL RIGOR DE LAS LEYES. En otras palabras: que si nuestro Partido—como lo hará siempre—se pone al frente de las masas, que ya saben por experiencia de siglos como no es posible esa conciliación de capital y trabajo proclamada por Béeche, y las lleva a la lucha por el pan, se

Pasa a la Página CUATRO

BEECHE Y CORTES, USUREROS AMBOS Y PRESTAMISTAS AMBOS CON FINES DE AGIO

El cortesismo ha venido imputando a Beeche sus actividades de usurero. Y para demostrarlo, publicó una larga lista de operaciones de préstamo hechas por el ex-Presidente de la Corte Suprema, con intereses estipulados de hasta el 2 por ciento mensual. También revelaron los cortesistas que el candidato Beeche, usando para esas transacciones agiotísticas a su hijo Héctor, compra giros de empleados públicos con un descuento del 3 por ciento.

Ni tardos ni perezosos, los beechistas replicaron publicando una lista, también bastante larga, de operaciones de usura, con estipulaciones dignas de aquellas que Shilock, el personaje del drama inglés, impuso a su deudor, realizadas por don Andrés Venegas, trapito de dominguear que siempre sara a relucir León Cortés. Es más: publicaron los bechistas otra lista, donde aparecen los propios hermanos Cortés Castro realizando operaciones de agio, practicando la usura, extorsionando con los altos tipos de intereses y con las cláusulas crueles a los urgidos por la necesidad de dinero que se los solicitaron en préstamo.

Después de leer los documentados cargos mutuos que se han hecho beechistas y cortesistas, la conclusión lógica es la de que no quedan nada a deberse, en cuanto a sus artimañas para esquilmar al prójimo, los candidatos Beeche y Cortés. Agiotistas avaros, implacables extorsionadores de los sectores pobres de la población, lucradores con la necesidad ajena, eso son Beeche y Cortés.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.